

EL DERROTERO DE LOS TRES PORTEZUELOSUNA VOZ M

Nadie sabe de qué mineral era la veta que el burrero Fermín Guerra descubrió mientras vagaba, perdido, durante un viaje que hiciera desde Chañaral a Copiapó.

SEGUNDA VOZ ↓

La fecha, sin embargo, en que hizo su testamento, 4 de Julio de 1792, hace creer que la mina era de oro.

TERCERA VOZ M

¿Por qué? Porque la plata no interesaba en ese tiempo y porque las minas de cobre no se prestaron ~~mas~~ a la creación de misterios.

UNA VOZ

El oro enriquecía de un día para otro; ~~de un momento a otro~~ el cobre, en cambio, lo hacía lentamente y con mucho trabajo.

SEGUNDA VOZ

El escritor chileno don José Joaquín Vallejo, más conocido por su seudónimo de Jotabeche, era oriundo de Copiapó y, como buen copiapino, aficionado a la minería y a

todo lo que ella trae consigo.

TERCERA VOZ

¡Fue uno de lo que buscaron la mina de los Tres Portezuelos.

UNA VOZ

Sucesión Manuel Rojas ©
Dejémosle la palabra.

SEGUNDA VOZ

Esta relación fue publicada en El Mercurio de Valparaíso el 22 de Febrero de 1842.

MUSICAJOTABECHE

Para nuestro propósito la designación es un poco simple en lo que respecta a la música.

(Voz con dejo irónico) Mire, caballero, el que no entiende de minas y viene a Copiapó, viene a un lugar en que no entenderá a nadie y en el que nadie le entenderá. Recorrerá las calles, entrará en los ingenios de minerales y visitará los jardines de la chimba, pero, haga lo que haga, a los pocos días no sabrá qué hacer con su lengua. ¿Por qué? Porque nadie le hablará ~~usted~~ de lo que ~~usted~~ sabe y lo que ~~usted~~ sabe no le interesará a ~~usted~~.

Aquí viene, por ejemplo, un conocido. ¡Hola, mi señor don Miguel! ¿Cómo está usted? ¿Qué me dice usted de política? ¿Qué le ha parecido el discurso del presidente?

DON MIGUEL

¡Mi señor don Joaquín! ¿Cómo está usted? Bien, gracias. Mire, mi querido amigo: a mí no me hable de política ni

de discursos presidenciales; no entiendo nada de eso y tampoco me interesa. ¿No sabe usted lo que pasa?

JOTABECHE No he sabido nada. ¿Pasa algo grave?

DON MIGUEL ^{Fidel} Y muy grave: el mineral de Tres Puntas se ha broceado.

JOTABECHE ¿Broceado?

DON MIGUEL ^{Fidel} Sí, broceado. Y eso no es todo: los pícaros cangalleros ~~se~~ ^{se} roban el mineral como con arte de brujería.

JOTABECHE ¿Cangalleros?

DON MIGUEL ^{Fidel} Sí, los cangalleros; y para colmo ~~van a robar~~ ^{se ha} ~~descubierto~~ ^{descu-} bierto que los mayordomos de labor roban más que los cangalleros; ~~la~~ ^{la} faena ~~no~~ ^{no} ha costado más ~~de~~ ^{de} lo que ~~se~~ ^{se} suponía ~~menos~~ ^{menos} más que el otro mineral está virgen.

JOTABECHE No entiendo nada, mi señor don Miguel. ¿Por qué está virgen el mineral? ¿Hay algún otro que no lo esté?

DON MIGUEL ^{Fidel} ¡Bah! Se me olvidaba que usted es santiaguino y que no entiende nada de esto. Adiós. Allá veo a mi compadre Manuel. ~~Me han dicho que su buitrón está atascado.~~

JOTABECHE Broceado, cangalleros, mayordomos de labor, faena, mineral virgen, buitrón... ¡qué palabras más raras! Aquí tenemos una pareja de enamorados.

MUSICA

ENAMORADA (Melosa) Hace más de una hora que estás conmigo y no me has dicho una sola finura; no haces más que hablarme de minas.

ENAMORADO Sí, es cierto; perdóname. (Pausa) Mi vida: eres más preciosa que el rosicler.

ENAMORADA ¿Rosicler? ¿Y qué es rosicler?

ENAMORADO ¿No lo sabes? Los mineros llamamos rosicler a la plata roja.

ENAMORADA ¿Hasta para lisonjearme usas palabras de minero!

ENAMORADO ¿Perdóname otra vez! Pero si tú supieras las ganas que tengo de hacerte un alcance...

ENAMORADA ¿Hacerme un alcance? ¿No me estarás diciendo una impertinencia?

ENAMORADO No; hacer un alcance significa encontrar una veta llena, gorda, un bolsón de mineral puro.

ENAMORADA ^{¡Oy!} ¡Me has llamado llena, gorda y bolsón! ¡Retírate, inso-
lente! No vengas a verme hasta que no sepas hablar como
la gente. ¡Cara de capacho!

MUSICA

JOTABECHE La niña salió más minera que el joven. Aquí tenemos a ~~dos~~
dos jóvenes copiapinos. Es la hora de la salida de ~~los~~ mi-
sa y hablan de las niñas que conocen. Oigamos. (Pausa)

JOVEN PRIMERO Oye, oye: ahí viene la Teresita.

JOVEN SEGUNDO ¡Qué buena está, ¿no? Esa es barra pura.

JOVEN PRIMERO Plata a la vista, con una ley de seis mil marcos.

JOVEN SEGUNDO Es muy metalera la chiquilla. ¡Qué llampo, amigo!

JOVEN PRIMERO Ahí viene la María Rosa. ¡Qué mal está!

JOVEN SEGUNDO No me hables: ese es metal frío; le falta calcinación.

JOVEN PRIMERO ¿Y la vieja? ¡Puro arsénico! Sólo de verla me dan ganas
de arrancar ~~la~~ para el Despoblado de Atacama.

MUSICA

JOTABECHE Pero esto, claro está, le pasaría a los ~~quien~~ santia-
Ceguinos; ~~Estos~~ copiapinos, ~~no~~ me asombra; ~~pero~~ aun: me
arrastra y, arrastrándome, no les sorprenderá que me ha-
ya visto metido en la búsqueda del derrotero de los Tres
Portezuelos. Y voy a contarles cómo.

MUSICA

CONTROL (Ruido de vajilla)

~~Don Pascual~~ *Jotabeche* → Bueno, señores, hemos comido y bebido y hablado mucho de
minas; además, hemos hablado mal de medio mundo; ahora,
para terminar, quiero proponerles un negocio.

Don Fidel

JOTABECHE Venga. Seguramente, ~~Don Pascual~~ será un negocio de mi-
nas.

DON FRANCISCO ¿De qué otros negocios podemos hablar los copiapinos?

~~Don Pascual~~ *Jotabeche* Ustedes lo han dicho: se trata del derrotero de los Tres
Portezuelos. Tengo en mi poder, desde hace muchos años,
el tal derrotero, y nunca, por mis muchas ocupaciones, he
podido echarme al camino para buscarlo; ~~Tampoco podré sa-~~ *ahora lo haré*
~~hacer.~~ *hacer.*
~~lir ahora, pero lo podrán hacer ustedes, gente más joven~~
~~y con menos preocupaciones. Por mi parte me conformaré~~
~~con una parte de lo que se encuentre. ¿Entendido?~~

D. ~~JOTABECHE~~ *Fidel* Muy bien, don Pascual, aceptamos.

~~DON FRANCISCO~~ Si la encontramos será de los cuatro.

DON FIDEL Lea usted *en susurro*

~~DON PASCUAL~~ "Derrotero que en artículo de muerte descubrió el burre-
fotolucida ro Fermín Guerra a su confesor don Nicolás Prieto, cura indigno de esta parroquia." (Pausa)

CONTROL (Frases en latín) / (*voz profunda y alterada*)

FERMIN GUERRA Andarás como doce leguas por la Quebrada de Paipote y tomando por un cajón que tiene en la entrada dos algarrobos muy gruesos, andarás hasta un portezuelo que tiene muchos cardones, y luego subirás al portezuelo, y al otro lado, después de unas quebraditas, encontrarás una aguada que tiene un chepical muy grande, y luego andarás a la izquierda por un llano que tiene mucha varilla, y después de andar hasta unas piedras muy grandes que están en medio del llano, andarás a la derecha siguiendo un

zanjón hasta dar con unas lomas de arena. Desde estas lomas descubrirás, mirando al lado del mar, un cordón de cerros, y andarás hasta llegar al cordón dirigiéndote derecho a unos tres portezuelos que se ven desde muy lejos. En el de tu izquierda, que subirás, encontrarás una

veta que la rumboarás a la derecha hasta dar con un picado de una vara de hondura, y poco más allá está un crestón de plomería en el cual hay una cruz hecha con cuchillo. Luego que encuentres esta riqueza mandarás decir una misa cantada todos los viernes del año por la alma del descubridor, Fermín Guerra, pagándosela al cura Prieto a razón de veinte pesos cada una, quien hará la limosna de echar a lo último un responso. Y te advierto que si no lo haces así te irá mal." (Pausa)

CONTROL (Bendición del cura) (Pausa)

~~DON PASCUAL~~ "Se advierte que Guerra descubrió la veta porque se perdió viniendo del Chañaral y del Pueblo Hundido, pero después volvió allá y trajo piedras que en artículo de muerte las ha mostrado al dicho cura, y servirán para su entierro. Al pie del portezuelo del medio hay una buena aguada donde es muy fácil cazar guanacos y burros chúcaros.-Copiapó, julio 4 de 1792. A ruego de Fermín Guerra

D. FidelJOTABECHE

por no saber ^{firmar} -Nicolás Prieto." (Pausa) ¿Qué les parece? Hombre, don Pascual, me parece de perlas. Encuentro, no más, que hay ahí muchos andarás, andarás, andarás, y con ellos tanto podremos llegar a la Argentina como a las costas de Atacama.

INFINITO

Y, dígame, ~~¿cree usted que esto es serio?~~ ¿cree usted que esto es serio?

DON PASCUALJOTABECHE

Amigos míos: tengo ya ~~cerca de setenta~~ ^{mis} años y no voy a andar contando cuentos para niños. ~~Heredé de mi padre este derrotero y mi padre no era hombre de guardar papeles porque sí nomás.~~

DON FRANCISCO

~~Pero no olvidemos, don Pascual, que su padre era copiapino y minero y que usted también lo es.~~

D. FidelJOTABECHE

Nada, amigos: yo estoy convencido; más aun: creo que si este derrotero no está en la Biblia es nada más que porque se olvidaron de ponerlo. Vamos allá.

MUSICAJOTABECHE

De este modo, y a raíz de aquella comida y de aquella charla de sobremesa, se organizó una expedición que tuvo como finalidad la de buscar el derrotero. Cada uno de los que figuramos en ella, y éramos tres, nos decíamos:

DON FRANCISCO

Creo, amigos, que no encontraremos nada, pero, en fin, nos divertiremos.

DON FIDEL

Claro; esto nos servirá nada más que para estirar las piernas.

JOTABECHE

Por supuesto; nunca está demás hacer un viajecito. (Pausa) En el fondo, sin embargo, los tres llevábamos la esperanza de volver más ricos que Creso. No sé si ustedes conocen el cuento del minero; se los voy a contar. Dicen que murió un minero y llegó a las puertas del cielo. Golpeó y apareció San Pedro. (Pausa)

CONTROL

(Golpes y una puerta que se abre rechinando.)

SAN PEDRO

¿Quién es?

MINERO

Soy yo, padrecito San Pedro.

SAN PEDRO

Ah, ¿eres tú? ¿Qué te ha pasado?

MINERO

Nada, padrecito: andaba ^{la} buscando un derrotero en el desierto y se me acabó el agua; para colmo, me perdí, y aquí

estoy pues

estoy, pues.

SAN PEDRO Bueno, ¿y qué quieres aquí?

MINERO ¿Qué voy a querer, pues, padrecito? Entrar.

SAN PEDRO Claro, entrar; tiene todo el derecho: has sido un hombre bueno, trabajador, buen hijo y buen padre; un poco fantástico nomás. Pero hay un pero, hijo mío.

MINERO ¿Y cuál será, padre?

SAN PEDRO El cielo está hasta los topes; no cabe ni un buscador de derroteros y eso que son tan flacos, como tú.

MINERO ¡Buen dar, padrecito! ¿Y qué hago?

SAN PEDRO ¿Qué hacer? Esperar no más; puede que se haga algún huequecito; hay algunos ñatos que no me parecen trigo limpio y ^{ful} pueden salir de un momento a otro.

MINERO En fin, paciencia; pero me voy a aburrir como ~~un~~ macho por aquí.

SAN PEDRO Paséate un poco; a lo mejor encuentras una mina.

MUSICA

JOTABECHE

CELICH UC

El minero se paseó para arriba y para abajo y se aburría en efecto, como ~~un~~ macho. Paseándose, sin embargo, y como hombre de fantasía que era, se le ocurrió una idea:

mirando a través de las rejas del Paraíso descubrió que había allí, entre los bienaventurados, algunos que debían haber sido mineros. Llamó a uno. (Pausa)

MINERO ¡Eh, amigo, oiga!

BIENAVENTURADO ¿Es a mí?

MINERO Sí, a usted. Oiga, señor Bienaventurado, ¿no sabe la nombrada?

BIENAVENTURADO ¿La nombrada? ¿Hay alguna buena?

MINERO Buenaza. ¿Usted ha sido minero, ¿no es cierto?

BIENAVENTURADO Claro; fui compañero de don Diego de Almeyda. Me mató el chango Benito para robarme un alcance de oro.

MINERO ¿Y no sabe la nombrada?

BIENAVENTURADO Ni jota.

MINERO Acérquese un poquito. Y no se la vaya a contar a nadie, ¿ah? (En voz baja) Encontraron la mina de los aragoneses

BIENAVENTURADO ¿Qué?

MINERO Sí, la hallaron a la entrada del Desierto. Es todo un cerro de plata ~~mina~~ y en Copiapó están como locos. Han hecho miles de pedimentos.

BIENAVENTURADO ¡Qué me está contando, amigo! Si hasta yo anduve buscando ese derrotero.

MINERO Bueno, ahora lo han encontrado. Pero no se lo vaya a contar a nadie...

BIENAVENTURADO ¡Cómo se le ocurre!

MUSICA

JOTABECHE Al otro día, en efecto, todos los mineros residentes en el Paraíso sabían que se había descubierto, por fin, el derrotero de los aragoneses, y San Pedro, con la boca abierta, vió cómo, muy de madrugada, una larga hilera de mineros salía muy decidida del Paraíso, camino de la Tierra, y vió también cómo, apenas salidos los primeros, el llegado último se colaba para adentro, sobándose las manos.

CONTROL (Ruidos, rumores de voces, palabras sueltas, risas.)

JOTABECHE ~~Sólo al atardecer empezó a ralear~~ la hilera y por fin, casi anochecido, salió el último; este último era nada menos que el minero que llegara el día anterior. San Pedro lo interpeló.

SAN PEDRO ¡Eh, tú! ¿Para dónde vas?

MINERO ¿Y para dónde voy a ir, padrecito? ¿No ha oído decir que se ha descubierto la mina de los aragoneses?

SAN PEDRO Pero, ¡cómo! ¡Si esa mentira la has inventado tú!

MINERO Mire, padrecito: en asuntos de minas nadie sabe cuándo una nombrada es cierta y cuándo es falsa. A lo mejor ésta es cierta y yo no quiero perderme la. ~~nombrada~~ Adiós, padrecito, y muchas gracias por su hospitalidad. (Pausa)

SAN PEDRO ¡Vaya, hombre, vaya con los mineros estos! Y menos mal que no se le ocurrió decir que la mina estaba en el Paraíso... Me lo habrían agujereado todo.

MUSICA ~~¡Mmmm~~

JOTABECHE Bueno, amigos: ha llegado el momento de partir; todo está listo: llevamos bastantes mulas, dos cargas de víveres y de agua; el arriero José va con nosotros; es el que

mejor conoce las tierras que vamos a recorrer; además, llevo a Antonio, mi criado. Llevo también una brújula. ¿Alguno de ustedes trae copia del derrotero?

DON FIDEL Sí, yo traigo una.

DON FRANCISCO Veamos lo que dice. (Pausa)

FERMIN GUERRA Andarás como doce leguas por la quebrada de Paipote y tomando por un cajón que tiene en la entrada dos algarrobos muy gruesos... (Pausa)

JOTABECHE En marcha, pues. ¡José, Antonio! Vamos andando y mucho cuidado con las cargas. ¡A caballo, caballeros! Digo, a la mula. (pausa)

FERMIN GUERRA Andarás, andarás, andarás...

CONTROL Y MUSICA (Pasos de cabalgaduras)

JOTABECHE Todo un largo día trotamos por la quebrada de Paipote, la famosa quebrada por la que don Diego de Almagro entrara a Chile. Partimos, en la mañana, muy contentos y dicharacheros, pero a medida que transcurrían las horas fuimos enmudeciendo. Por fin, casi anochecido...

DON FIDEL ¡Allá, allá, don José Joaquín! Allá están los algarrobos.

DON FRANCISCO Es cierto; yo también los veo.

JOTABECHE En fin, vamos bien. (Pausa) Allí dormimos, bajo uno de aquellos solitarios árboles que quizá durante muchos siglos han sacudido sus menudas hojas en el desierto. Al amanecer del siguiente día... (Pausa)

DON FRANCISCO Veamos lo que dice ahora el derrotero.

DON FIDEL Aquí dice:

FERMIN GUERRA Andarás hasta un portezuelo que tiene muchos cardones, y luego subirás hasta el portezuelo, y al otro lado, después de unas quebraditas, encontrarás una aguada que tiene un chepical muy grande... (Pausa)

JOTABECHE En marcha, pues: hemos encontrado los algarrobos; vamos ahora en busca del chepical. (Pausa)

FERMIN GUERRA Andarás, andarás, andarás...

CONTROL Y MUSICA (Pasos de cabalgaduras)

JOTABECHE A mediodía, bajo un sol de todos los demonios, subimos el portezuelo de los cardones y empezamos a bajar. A las

tres de la tarde se me acercó el arriero.

ARRIERO Don José Joaquín: las mulas ya no pueden más de hambre y de sed. ¿Llegaremos luego a la aguada y al chepical?

JOTABECHE Eso lo sabía únicamente Fermín Guerra y se murió. ¿Pero no decías que tú conocías bien estos lugares?

ARRIERO Sí, patrón, pero cuando se trata de derroteros todo es diferente. (Pausa)

DON FIDEL ¡Animo, caballeros! Ya empiezan las quebraditas.

DON FRANCISCO Mejor sería que estuviera mi casa por aquí. (Pausa)

JOTABECHE A las cinco de la tarde, medio muertos de calor y de fatiga y con las mulas casi a la rastra, llegamos a la aguada del chepical, donde los pobres animales pudieron comer y beber. (Pausa) ¡Ay, mis pobres piernas! ¡Cómo me duelen!

DON FIDEL Y a mí, don José Joaquín, parece que se me han desprendido las tripas. Esta mula tiene un meneíto que me trae loco.

DON FRANCISCO (Se oye el golpe de un cuerpo que cae al suelo) ¡Guá!

DON FIDEL Don Francisco se ha dejado caer de la mula como un saco. Ya no puede con su alma ni con su cuerpo.

MUSICA

JOTABECHE Amaneció el tercer día, el terrible tercer día. (Pausa) Caballeros: creo que debemos seguir nada más que con mi mozo una carga de agua y de víveres y las mulas de silla. El arriero nos esperará aquí con los demás animales y el resto de la carga.

DON FRANCISCO (Derregado) Lo que usted diga, don José; ya me da lo mismo, pero creo que preferiría quedarme aquí con el arriero y los animales.

DON FIDEL Eso no puede ser, don Francisco; su ausencia podría dar lugar a futuros pleitos; no olvide usted que las minas son de los que las encuentran.

DON FRANCISCO Sí, es cierto; en fin, sea lo que Dios quiera y adelante.

JOTABECHE ¿Qué dice ahora el derrotero?

DON FIDEL Dice:

FERMIN GUERRA Y luego andarás a la izquierda por un llano que tiene mucha varilla, y después de andar hasta unas piedras muy grandes que están en medio del llano, andarás a la derecha

siguiendo un zanjón hasta dar con unas lomas de arena...

(Pausa)

JOTABECHE Caballeros: hemos encontrado los algarrobos, las quebraditas, la aguada y el chepical; ¿quién nos dice que no encontraremos lo demás?

DON FRANCISCO Si hubiera por aquí una buena cama, no estaría mal. Ya no sé dónde tengo los riñones: si en los pies o en el cogote.

JOTABECHE ¡En marcha! Y no te muevas de aquí, José.

DON FRANCISCO (Desmayadamente) Sí, en marcha... (Pausa)

FERMIN GUERRA Andarás, andarás, andarás...

CONTROL Y MUSICA (Pasos de cabalgaduras)

JOTABECHE Poco después de aclarar entramos en el llano de la izquierda, donde notamos, con placer, la varilla que el derrotero indicaba.

DON FIDEL Hombre, aquí está la varilla. Hasta ahora vamos bien.

DON FRANCISCO Lo que es yo, voy muy mal. (Pausa)

JOTABECHE Después de seguir por un mismo rumbo hasta las dos de la tarde, vimos las piedras grandes y nos apeamos al pie de ellas. (Pausa)

DON FIDEL ¡Don José Joaquín! Aquí mismo empieza el zanjón de que habla el derrotero. Debemos seguirlo por la derecha.

DON FRANCISCO Por favor, descansenos; no puedo más y creo que se me va a partir el espinazo. Parece que hubiera un serrucho en la montura.

JOTABECHE Sí, descansenos un poco. (Pausa) Descansamos hasta las cuatro, bebieron los animales unos tragos del agua que llevábamos y continuamos el viaje. Una hora, dos horas, tres horas... (Pausa)

DON FIDEL ¿Qué se habrán hecho las lomas de arena. No las veo por ninguna parte.

DON FRANCISCO ¿Lomas de arena? ¿Habla el derrotero de algunas lomas de arena?

JOTABECHE Pero, claro; si lo hemos leído esta mañana.

DON FRANCISCO ¿Esta mañana? ¿Pero hubo alguna vez esta mañana?

DON FIDEL Vamos, don Francisco, ánimo.

DON FRANCISCO No puedo más; la mula ha caído varias veces y está peor

que yo; la noche avanza y es muy fácil que nos perdamos en estas soledades. Por favor, quedémonos aquí.

JOTABECHE

Sí, quedémonos aquí. (Pausa) Aquella noche fué muy triste. Es verdad que el derrotero no nos engañaba; pero no era posible sentirse tranquilo en medio de un yermo espantoso, sin amparo, sin refugio y sin esperanzas de volver a la sociedad. (Pausa)

Antonio
ANTONIO

Patrón: ¿qué vamos a hacer? Yo no respondo ya de las mulas; están muy cansadas y nosotros no estamos mejor que ellas. Creo que debemos volvernos.

JOTABECHE

Esperemos a mañana ~~Antonio~~ y veremos qué pasa. (Pausa) Pasó la noche, hora tras hora, larguísimas todas, y todos en silencio, maldiciendo desde el fondo de nuestros corazones la ocurrencia de habernos metido en aquella aventura.

MUSICA TRISTE

DON FIDEL

Don José Joaquín, es necesario que nos pongamos de acuerdo. Está amaneciendo. ¿Hasta cuándo vamos a seguir?

DON FRANCISCO

Por mi parte, propongo que caminemos sólo hasta mediodía. Si no encontramos nada, nos volvemos.

JOTABECHE

Amigos míos: yo tengo tantas ganas como ustedes de volverme a ~~mi~~ casa, pero creo que debemos hacer un último esfuerzo. Todavía no hemos encontrado las lomas de arena y debemos llegar a ellas para poder ver los tres portezuelos. Acepto, sin embargo, lo que propone don Francisco. ¿Qué dice ahora el derrotero?

DON FIDEL

Aquí dice:

FERMIN GUERRA

Desde esas lomas de arena descubrirás, mirando al lado del mar, un cordón de cerros y andarás hasta llegar al cordón, dirigiéndote derecho a unos tres portezuelos que se ven desde muy lejos. En el de tu izquierda, que subirás, encontrarás una veta que la rumbearás a la derecha hasta dar con un picado de una vara de hondura... (Pausa)

DON FRANCISCO

Pero eso, ¿cuánto tiempo significa? Semanas, meses, años. ¡Maldito burrero Fermín Guerra!

JOTABECHE

Vamos, valor y en marcha.

DON FRANCISCO (Desmayadamente) Sí, valor y en marcha. (Pausa)

FERMIN GUERRA Andarás, andarás, andarás...

MUSICA

JOTABECHE A las diez de la mañana el zanjón que habíamos seguido, desapareció. Al frente, sin embargo, y muy lejos, se veía el perfil de unas alturas que no podían ser sino las lomas de arena. ¡Cómo detenernos! ¡Talvez allí estarían el cordón de cerros, los portezuelos, la veta y el agua! ¡Adelante, amigos, adelante!

DON FRANCISCO Yo he dejado mi mula; no puede dar paso.

DON FIDEL ¿Aún está lo mismo. Seguiremos a pie. (Pausa)

JOTABECHE Creimos que en dos horas llegaríamos; pasaron cinco, y nada. El camino iba de subida y el terreno era arenoso; dejamos las mulas, que ya no pataleaban, y seguimos a pie, tomados de la mano, como niños. (Pausa)

DON FRANCISCO (Jadeando horriblemente) Por favor, don Fidel, amigo mío:

no me abandone usted; recuerde que tengo mujer e hijos.

DON FIDEL (Jadeando también) No tema, don Francisco; no le abandonaremos. No se suelte usted de mi mano.

JOTABECHE Deme usted la otra a mí. ¡Animo! Ya falta poco para llegar a la cumbre.

CONTROL (Profundos jadeos y quejidos)

FERMIN GUERRA Andarás, andarás, andarás... (Pausa)

JOTABECHE Por fin, después de inauditas fatigas, arrastrándonos y llevando casi en brazos a don Francisco, llegamos a la cumbre. ¡Qué espectáculo se presentó ante nuestra vista! ¡Un mar de arena, un inmenso mar de arena, extendiéndose por todas partes hacia el horizonte! (Pausa)

LOS TRES ¡Ah! (Pausa)

JOTABECHE Caímos como sacos al suelo, jadeando como bestias. Sin embargo, al poco rato, ya repuestos, miramos bien hacia el lado del mar y vimos...

DON FIDEL Amigos: allá, allá, veo como una sombra; sí, hay algo.

JOTABECHE ¿Será el cordón de cerros donde están los tres portezuelos?

DON FRANCISCO Eso lo mismo pueden ser los tres portezuelos que la puerta del infierno. No doy un paso más. El tal burrero Gue-

rra, el demonio y el cura Prieto escribieron ese maldito papel para burlarse de nosotros. Usted tiene la culpa, don José Joaquín.

JOTABECHE ¿Quién, yo?

DON FRANCISCO Sí; usted dijo que si ese derrotero no estaba en la Biblia era nada más que porque se habían olvidado de ponerlo.

JOTABECHE ¡Vaya! ¿Cuándo he dicho yo eso?

DON FIDEL Sí; usted lo dijo y usted es el culpable.

JOTABECHE (Conciliador) Vaya, amigos: no riñamos. Estamos en un grave peligro: ni los animales ni el agua durarán los dos días que necesitamos para llegar al chepical. Soy de opinión de que debemos cortar por aquí derecho para ahorrar camino. Debemos seguir el rumbo sur.

MUSICA

JOTABECHE Nos repartimos el agua y las provisiones y partimos. Arena, soledad, cansancio, fatiga, calor, sed, hambre. Y esto durante siete días; las mulas murieron una a una y hubimos de marchar a pie, afiebrados, echando maldiciones, bebiendo las inmundas aguas que encontrábamos por ahí y que nos parecían deliciosas. Entramos a Copiapó montados en unos burros que nos alquilaron unos leñadores... (Pausa)

JOTABECHE Caballeros: nuestro viaje ha terminado. Separémonos aquí y que nadie sepa lo que nos ha ocurrido.

DON FIDEL Sí, que nadie lo sepa; de otro modo nos volverían locos a bromas.

DON FRANCISCO Por mi parte, no sólo no hablaré de este maldito viaje sino que, además, al primero que me venga a hablar de derroteros le partiré la cabeza.

JOTABECHE Adiós, caballeros; nos veremos en casa de don Pascual.

DON FRANCISCO Sí, y le entregaremos la sexta parte ~~de~~ que le habíamos ofrecido. ¡Maldito sea el burro Fermín Guerra!

LOS TRES Adiós, adiós, adiós.

MUSICA

FERMIN GUERRA (Alejándose) Andarás como doce leguas por la quebrada de Paipote y tomando por un cajón que tiene en la entrada dos Algarrobos muy grandes, andarás, andarás, andarás...
Fin

C'ELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Sucesión Manuel Rojas ©